



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO
DEL
Obispado de Astorga.

SUMARIO: Circular de Secretaría de Cámara y Gobierno.—Seminario Conciliar: Oposiciones á medias becas.—Congreso Eucarístico Internacional de Madrid.—Relación de las calificaciones obtenidas por los alumnos de los Colegios incorporados á este Seminario.—Necrología.

Secretaría de Cámara y Gobierno del Obispado de Astorga.

CIRCULAR

De orden de S. E. Ilma. el Obispo, mí Señor, comunico á todos los representantes de personas jurídicas en la Diócesis que, en virtud de prórroga concedida por el Ministerio de Hacienda, pueden cumplirse hasta el día 30 del próximo mes de Septiembre las disposiciones del Reglamento para la aplicación de la ley de 29 de Diciembre último; y que para el mejor cumplimiento de dichas disposiciones, el mismo Excelentísimo Señor, en vista de la expresada prórroga, dará nuevas y más concretas instruccio-

nes, en particular, á cada uno de los mencionados representantes, por lo que estos suspenderán la presentación de relación ó relaciones en las oficinas liquidadoras hasta que reciban las referidas instrucciones.

Astorga 20 de Julio de 1911.

Dr. Agustín Parrado,

Secretario.

SEMINARIO CONCILIAR

Deseando S. E. Ilma. fomentar el amor al estudio, premiar la aplicación y el mérito, y suministrar medios para que continúen la carrera los Seminaristas escasos de recursos, ha dispuesto conceder, previa oposición, varias medias becas.

Podrán mostrarse opositores los que, perteneciendo á esta Diócesis, hayan cursado y aprobado el 4.º de Latín con calificación de *Meritissimus é insigniter Meritus*, y los de años superiores hasta el 2.º de S. Teología inclusive que hayan obtenido en el último curso la referida calificación.

Los opositores presentarán además de la calificación de estudios librada por la Secretaría del Seminario, y la de buena conducta por el Sr. Rector del mismo, las de pobreza y conducta expedidas por el respectivo Sr. Cura Párroco y revisadas por el señor Arcipreste.

Oportunamente publicará el BOLETIN ECLESIASTICO

los días en que tendrán lugar los Ejercicios de oposición.

Becas de fundación

1.^a Una de las fundadas por el Excmo. Sr. Diaz Caneja, Obispo que fué de Oviedo. Los aspirantes á dicha beca han de reunir alguna de las condiciones que exige la siguiente cláusula testamentaria: «Han de ser descendientes de los Sres. D. Manuel, D. Tomás, D. Pelayo, D. José, D.^a María ó D.^a Rosa Diaz Caneja, todos naturales que fueron de la villa de Oseja en la provincia de León» En el caso de que no haya descendientes dispone que sean llamados al disfrute de la beca: «primeramente los naturales hijos de vecino de la villa de Oseja: segundo, y en defecto de unos y otros los naturales hijos de vecino de los pueblos de Soto, Ribota, Vierdes y Pio.»

2.^a Una de las fundadas por D.^a Isabel San Román, por el orden de prelación siguiente: «1.º Hijos de las legatarias Angela y Manuela San Román, hermanas de la testadora. 2.º Hijos de los otros dos hermanos de la otorgante Angel y Buenaventura San Román. 3.º Nietos de las hermanas y nietos de los hermanos. 4.º Los que justifiquen su parentesco más próximo con la testadora. 5.º Los que justifiquen su mayor pobreza y ser acreedores á tal distinción de entre los pueblos de Cobreros y demás agregados á su Ayuntamiento. 6.º Los pobres de buena conducta sin distinción de localidades.»

3.^a La beca fundada por D. Segundo Gutierrez, Párroco de San Juan de Barrio. Los aspirantes deberán ser «descendientes de uno de sus cuatro hermanos sin orden de preferencia entre ellos.» En su defecto «serán admitidos los naturales de San Juan de Barrio y San Brégingo ó los de Molinaseca.»

4.^a Fundada por D. Fernando Fernández, Presbítero. Llama al goce de la beca en primer lugar á «los descendientes directos de las tres hermanas del fundador, Rosa, María y Juana. En segundo lugar los descendientes directos del abuelo del fundador, Lucas Brime y de su hermana Josefa Brime. En tercer lugar los niños de mejores condiciones y más vocación religiosa del Arciprestazgo de Tera y Valverde. Hallándose en condiciones disfrutará dicha beca Fernando Fernández Palacios, de Olmillos, al que seguirá, si puede ser, Angel Regueras, de Benavente.»

Si fueren varios los aspirantes y en las mismas condiciones, el Excmo. Prelado elegira al que más convenga después de un exámen comparativo, y si ninguno se presentase las proveerá por oposición entre los naturales de la Diócesis.

Lo que anuncia en el BOLETIN para satisfacción y conocimiento de los interesados.

Astorga 20 Julio 1911.

El Rector,
ROMUALDO SOLER

CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE MADRID

Soberano triunfo de Jesús en el Santísimo Sacramento.

El Congreso Eucarístico de Madrid, vigésimo segundo de los internacionales, ha sido un éxito tan grande, tan inenarrable y magnífico, que la pluma no acierta á describir sus esplendores, y el alma, enagnada de gozo, se contenta con saborear en silencioso recogimiento el recuerdo de ese triunfo grandioso, pacífico, incomparable de Nuestro Señor Jesús, oculto bajo los cendales de la Hostia santa.

Los congresistas

Desde los primeros días del Congreso, numerosos extranjeros venidos de Francia, Irlanda, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda, Suiza, Alemania, Italia, Austria, Polonia, Hungría, Armenia, Estados Unidos, Méjico, América del Sur, Rusia, etc., entre ellos muchos sacerdotes con típicos y variados trajes, daban una nota de color y animación extraordinaria á la villa y corte, unidos á los venidos de todas las provincias de España.

La medalla de congresista lucía en el pecho de infinidad de personas de toda condición y sexo, y por los tranvías, los paseos, las iglesias, los hoteles, no se veía más que gentes ostentando el hermoso distintivo.

Las sesiones generales

Teniendo por marco la suntuosa y bellísima rotonda de San Francisco el Grande, con sus pinturas, sus mármoles y sus estatuas, las sesiones generales se destacaron como magníficas paradas del intelectualismo y de la oratoria, preparando en honra del Sacramento del Amer la ofrenda más delicada y preciosa. En el centro del templo, un poco á la derecha, la artística tribuna, ocupada por los maestros en el decir; la amplia nave, llena de hombres; las capillas, rebosantes de señoras; el presbiterio bajo, ocupado por las autoridades civiles y representaciones, y el altar mayor cubierto de filas interminables de grandes sillones carmesí, en que tomaban asiento los Rvmos. Prelados, y delante de ellos el Emmo. Sr. Cardenal Presidente, formaban un conjunto grandioso que, animado por el acento arrebatador de los oradores, prorrumpía en tempestades de aplausos y se conmovía con sensaciones hondas y dulces cuando los encargados de los discursos ponían de manifiesto las grandezas, las dulzuras, las iluminaciones maravillosas del Dios oculto en el Sacramento.

La sesión inaugural

Fué nota culminante de ella el discurso del infante don Carlos, saludando á la Asamblea en nombre del Rey y dando el parabién, especialmente, á los extranjeros.

He aquí su texto:

«EMINENTÍSIMO SEÑOR.—SERENÍSIMA SEÑORA.—SEÑORES:

Al confiarme Su Majestad el Rey la honrosa misión de representarle

en la sesión de apertura del vigésimosegundo Congreso Eucarístico Internacional, me ha ordenado os diga cuán de corazón se adhiere, así él como Su Majestad la Reina y toda la Real familia, á esta grandísima manifestación de fe y de amor á Jesucristo Rey en el Augusto Sacramento de los Altares.

Asimismo me ha ordenado dirija en su nombre un afectuoso saludo de bienvenida á todos los presentes en esta Asamblea, y, particularmente, á vos, eminentísimo señor, que con la alta investidura de legado pontificio venís á presidirla. Decid á Nuestro Santísimo Padre el Romano Pontífice, que á ninguna otra persona pudiera haber conferido su egregia representación, que fuera más grata á los sentimientos de católico y de español de nuestro amado Monarca, que aquella que El mismo, sabedor de sus virtudes y talentos, presentó á la Santa Sede para ocupar la sede arzobispal de Toledo. Que si para presidir los últimos Congresos Eucarísticos celebrados en Londres, en Colonia y en Montreal, eligió Su Santidad persona de tan altos prestigios como el cardenal Vannutelli, ha juzgado ahora en su alta sabiduría, que en esta Patria española, en esta nación católica entre las católicas, nadie mejor para ostentar la representación augusta del Vicario de Cristo que vos, que á los méritos propios unís el alto prestigio de primado de la Iglesia española, y condensáis en vuestra persona las gloriosas tradiciones de los Eugénios, de los Ildefonsos, de los Jiménez de Rada y de los Cisneros.

Y vosotros, Prelados y fieles de todo el orbe aquí congregados con esta ocasión, sed bienvenidos. Su Majestad espera que al regresar de nuevo á vuestros hogares llevéis en vuestro corazón un recuerdo grato de la católica España.

Quiera Dios derramar las bendiciones de lo alto sobre esta ilustre Asamblea, para que sus trabajos sean fructíferos, y al extender más y más el culto de Jesús Sacramentado por el mundo, contribuya á establecer entre todos los pueblos que lo habitan esa santa fraternidad que, sin hacerlos renegar de la idea de patria, ni de las gloriosas tradiciones que cada uno guarda como preciado tesoro, los une á todos en un mismo amor y una misma fe para formar un solo rebaño con un solo pastor.»

Discurso de Pidal

El brioso orador que tantas veces ha conmovido con su palabra

arrebatadora y fogosa la tribuna española, habló en la segunda sesión. Su figura venerable ocupó la honrosa tribuna, y de sus labios brotaron párrafos maravillosos, síntesis magníficas, donde con hondo sentir teológico cantó al Amor de los amores, ofreciéndole como centro de armonías del Universo, corazón de su vida y eje de sus movimientos. El discurso de D. Alejandro Pidal quedará como piedra preciosa de gran valía en los anales del Congreso Eucarístico.

Sesión de clausura

Fué digno broche de las anteriores. D. Luis Calpena pronunció una de sus más felices oraciones, cautivando al auditorio durante media hora, que transcurrió volando.

Hubo salutations al Congreso, en diferentes lenguas, de los representantes de Estados de Europa y América asistentes. A mitad de sesión, las puertas del templo se abrieron y el órgano entonó la marcha Real, mientras SS. MM. el Rey D. Alfonso y la Reina D.^a Victoria hacían su entrada entre las aclamaciones de los congresistas, ocupando su trono en el presbiterio bajo.

Continuaron las salutations al Congreso por parte de los extranjeros, cuando el R. P. Postius, que las anunciaba previamente, dijo:

¡Alocución por S. M. el Rey!

Levantóse S. M. entre los aplausos de la muchedumbre y con firme entonación leyó el siguiente breve discurso:

«EMINENTÍSIMO SEÑOR:

Al inaugurarse los trabajos de esta Asamblea confié mi representación al infante don Carlos y le encargué os comunicara los sentimientos que embargaban mi alma y la de la Reina en tan solemne ocasión.

Hoy, á punto ya de terminar vuestras tareas, venimos á deciros personalmente la complacencia suma con que las hemos seguido, y cómo nuestros corazones creyentes han gozado viendo esta multitud de pueblos aquí congregados, distintos por su historia, por su lengua, por sus costumbres, fundidos en una sola grey en el crisol ardiente del amor al Santísimo Sacramento de la Eucaristía. ¡Poder sublime de la fe y del amor!

En fin, señores, venimos á deciros, á vosotros los que habéis acudi-

do de otras naciones, que si á vuestra llegada os deseamos la bienvenida y que vuestra estancia aquí os fuera grata, ahora, al dirigiros nuestro saludo de despedida y daros las gracias por vuestro concurso, os rogamos que al regresar á vuestros hogares no olvidéis á nuestra querida España, que habléis de ella á vuestros compatriotas, que se la pintéis tal cual es y la habéis visto, creyente, afable, hospitalaria, no áspera ni ceñuda como la describen nuestros enemigos.

Por último, eminentísimo señor, nuestro postrer saludo ha de ser para el representante del Romano Pontífice, del Pastor universal del pueblo católico. Decid á Su Santidad que tanto la Reina como yo, le deseamos luengos años de vida para que siga siendo el apóstol infatigable del amor de Cristo en el Sacramento, y que al dirigirle el testimonio de nuestro filial y respetuoso afecto; imploramos su apostólica bendición para nosotros, para nuestra familia, para España y para todos los pueblos aquí representados.»

La Comunión de los niños.

Para celebrar las bondades del Señor en la Eucaristía, nada más apropiado que unirse con Él en el augusto Sacramento, recibéndolo en la Santa Comunión. No es, por tanto, de extrañar, el empeño que el Comité puso en organizar Comuniones generales. Hubo una en cada parroquia y en muchas iglesias, para niños el primer día del Congreso, para niñas el segundo día, para congregaciones y cofradías el tercero, predicándose en todas estas Misas hermosas pláticas por oradores de diferentes puntos de España. El día 29 hubo diez y ocho sermones pronunciados por reverendos Prelados.

Pero la Comunión ideal, la que conmovió á todo Madrid, fué la general de niños organizada en el parque del Retiro el día 28. Las calles de la Villa y Corte fueron ocupadas desde las primeras horas de la mañana por grupos de niños y de niñas vestidas de blanco que se dirigían al hermoso parque. Unos *veinticinco mil* de uno y otro sexo recibieron allí el Divino Pan de manos de varios Prelados celebrantes y desfilaron por delante del Cardenal Legado para recibir su bendición. Las frondosas alamedas del jardín, recreo de los madrileños, fueron animadas por aquellos enjambres de niños que, recogidos y devotos se acercaron á la Sagrada Mesa, conmoviendo á los asistentes y dejándoles la impresión más dulce,

La Procesión

Si magníficas resultaron las sesiones generales, si conmovedora la Comunión general de niños, admirable y grandiosa sobre toda ponderación fué la Procesión solemne con que terminó el Congreso. Aquella muchedumbre incontable de hombres que formados en columnas llenaban totalmente el espacio comprendido entre la iglesia de San Jerónimo y el Palacio Real y que tardó cuatro horas en pasar ante la apiñada multitud que ocupaba las calles, formaba un espectáculo tan grandioso que su recuerdo, como el de una visión sobrenatural, no es posible se borre de la memoria de quienes tuvieron la dicha de presenciarlo.

He aquí como describe dicho acto el Emmo. Sr. Cardenal Presidente en telegrama dirigido á Su Santidad:

«Lágrimas de júbilo saltan de mis ojos al anunciarnos, Beatísimo Padre, el triunfo de Jesús Sacramentado por las calles de Madrid.

Cien prelados, ocho mil sacerdotes, dos mil Terciarios; diez mil adoradores nocturnos con cuatrocientas banderas, cofradías innumerables con quinientos cincuenta estandartes y banderas, Reales Academias, nutridas representaciones de ministerios y dependencias oficiales, de organismos científicos, artísticos, literarios, comerciales, bancarios é industriales, cuatro mil jóvenes españoles y extranjeros, cuatro mil obreros, grandes y servidumbre, nobleza, caballeros, Ordenes militares, cuerpo colegiado, nobleza, Maestranzas, Diputación permanente de la grandeza española, innúmeros caballeros españoles y extranjeros. Comité permanente Congresos Eucarísticos y Junta organizadora de España, autoridades, Ayuntamiento, Diputación, Tribunales de Justicia, caballeros Toisón de Oro, capitanes generales y Gobierno de Su Majestad Católica, seguidos carrozas Real Casa y grandes de España, han asistido solemne procesión eucarística, la que durante cuatro horas ha desfilado en correcta y casi militar formación en filas de ocho á doce desde la calle de Alfonso XII hasta la plaza de la Armería del Palacio Real.

Allí ha sido recibido el Santísimo Sacramento por Sus Majestades el Rey, la Reina y la Reina madre, sus altezas los infantes y toda la corte de gala; ha sido trasladado al salón del Trono, donde se ha consagrado España á la Eucaristía.

Dos solemnes bendiciones, una en la gran plaza de la Cibeles, á la que afluyeu las mas grandes avenidas; otra, en la plaza de la Arme-

ría, capaz de sesenta mil almas, han coronado estos cultos, presenciados por millares de piadosos espectadores.

La bendición apostólica de Vuestra Beatitud sobre Reyes, pueblo, organizadores Congreso, congresistas todos coronará esta bella obra, donde ha brillado el poder de Dios.—*Cardenal Aguirre.*»

Dos momentos culminantes hubo en la procesión, como se indica en el telegrama, el alto que se hizo en la plaza de Castelar, junto á la fuente de la Cibeles, para bendecir al pueblo desde el elevado altar allí construido y la bendición final dada desde el balcón del Regio Alcázar. La grandiosidad de la primera bendición fué incomparable. El artístico altar se elevaba dominando la calle de Alcalá, en dirección á la Puerta del Sol, con sus esbeltos edificios engalanados y llenos de racimos humanos que rebosaban por todos los balcones; en el fondo se destacaba la mole de piedra de la Puerta de Alcalá cortando el horizonte con sus severas líneas; á la derecha, el Salón del Prado con sus jardines poblados de gente; á la izquierda, el amplio Paseo de Recoletos, y al pie, una columna de sacerdotes formados en filas de doce y ocho, cubriendo con sus sobrepellices blancas ó sus brillantes hábitos canonicas una extensión de más de un kilómetro y más allá un bosque de estandartes y banderas y un ejército de fieles. El espectáculo resultó imponente.

Y lo fué en alto grado también el de la bendición dada desde el Regio Alcázar, donde el Emmo. Primado, teniendo cerca de sí á SS. MM. y AA. RR. y al Gobierno, elevó la Sagrada Custodia sobre una muchedumbre de sesenta mil almas que en ordenados grupos llenaban la inmensa plaza de la Armería.

Consagración de España al Santísimo Sacramento

Acto digno de registrarse con grande regocijo fué la consagración de España al Santísimo Sacramento hecha en el Salón del Trono del Regio Alcázar, ante SS. MM., Gobierno y Rmos. Prelados, leyendo el R. P. Postius la siguiente breve, pero expresiva fórmula:

«Soberano Señor Sacramentado, Rey de Reyes y Señor de los que dominan, ante vuestro augusto trono de gracia y de misericordia se postra España entera, hija muy amada de vuestro Corazón. Somos vuestro pueblo. Reinad sobre nosotros. Que vuestro imperio dure siempre por los siglos de los siglos. Amen.»

Otros actos

Aunque oscurecidos por los actos más solemnes y visibles del Congreso, pero importantes y solemnes, fueron parte del mismo otros muchos que sería prolijo aún enumerar. Queden aquí registrados el magnífico *Certamen* celebrado en el Teatro Real, donde Menéndez Pelayo leyó un discurso magistral é incomparable como suyo, é inspirados vates bellísimas poesías; los dos *conciertos* dados en el mismo regio coliseo en honor de los congresistas; las misas de Pontifical, la del 29, celebrada por el Cardenal Legado, con asistencia de la Real Familia; la *reunión de secciones*, francesa, italiana, inglesa, irlandesa, alemana, etc., en diferentes locales; las nueve secciones en que se subdividió la Hispano-Americana, entre ellas la sacerdotal y la de propagandistas sociales y directores de obras; las cuatro sesiones del *Consejo de la Federación de Ligas Católicas Femeninas*; la solemne de la *Asociación Internacional para la Protección de la Joven* presidida por la Infanta D.^a Isabel; las recepciones y convites de prelados y congresistas en el Palacio Real; la sesión de la Unión Apostólica, bajo la presidencia del asistente general el abate Bouquerel, y en la que habló el Arcipreste de Huelva; la velada de los Luises en honor de las Juventudes católicas; las reuniones de señoras españolas en la iglesia del Carmen; las solemnes reservas en la Catedral y otras iglesias; las vigiliás eucarísticas, etc., etc.

Por esta simple enumeración puede formarse idea de la intensa labor del Congreso y del improbo trabajo que supone la organización de tan diversos actos, la inscripción de cerca de doscientos cincuenta mil congresistas, y el alojamiento y recepción de más de setenta mil, de ellos, ocho mil sacerdotes.

La expedición á Toledo y la Vigilia en el Escorial

Complemento del Congreso han sido estas dos expediciones, la primera con objeto de visitar los monumentos de la imperial ciudad y asistir á una Misa del rito mazárabe y la segunda para ofrecer bajo las bóvedas del monumento levantado por Felipe II, á la falda del Guadarrama, el homenaje de una Vigilia inolvidable por lo concurrida y grandiosa al Santísimo Sacramento, y en la cual, S. M. la Reina quiso dar hermoso ejemplo de piedad comulgando á la madrugada de manos del Emmo. Legado.

El certamen del Patriarca y la Peregrinación á Villarreal

Será para los valencianos y para muchos congresistas españoles y extranjeros el broche de oro de este triunfo eucarístico, prometiendo resultar digno remate de tan inolvidables fiestas. En el certamen pronunciará el discurso principal el ltmo. Sr. D. Remigio Gandásegui, Obispo Prior de las Ordenes Militares, y á las fiestas de Villarreal se espera asistan los Rvmos. Arzobispos de Sevilla y Valencia y los Obispos de Mallorca, Ciudad-Real y Jaén, encargado del sermón, además del diocesano, el Sr. Obispo de Tortosa.

Bendición Papal

Durante la celebración del Congreso, Su Santidad envió expresivo telegrama de bendición, leído en sesión general, y una vez terminado, reiteró esta bendición en el siguiente, que refleja la impresión que su éxito ha producido al bondadoso corazón del Padre Santo:

«Eminentísimo Cardenal Aguirre,

Legado Pontificio.

Profundamente conmovido por el imponente y glorioso acontecimiento del Congreso Eucarístico Internacional, y congratulándose vivamente con Vuestra Eminencia y con cuantos han tomado parte en esa Asamblea tan importante y tan consoladora, por el inenarrable triunfo de Jesús Sacramentado, el Santo Padre Pio X eleva profunda acción de gracias al Divino Corazón de Jesús, y encarga afectuosamente á Vuestra Eminencia que exprese á S. M. el Rey Alfonso XIII el alto reconocimiento de Su Santidad por el hermoso y laudable ejemplo que ha dado y por el eficaz auxilio con que ha contribuido al éxito del Congreso.

Como testimonio de singular benevolencia, el Santo Padre envía con afecto á S. M. el Rey, á la Reina, á la Reina Madre, á Sus Altezas Reales los Infantes, á Vuestra Eminencia y á cuantos están indicados en Vuestro telegrama, la Bendición Apostólica.

CARDENAL MERRY DEL VAL.

Impresiones.—Esperanzas

El éxito feliz del Congreso, la cooperación á él prestada por la familia real, gobierno, nobleza, ejército, elementos intelectuales, etc., ha

producido efecto consolador y de intenso gozo. Todo ello y mucho más, si posible fuera, merece el Señor, que ostenta su bondad al aceptar nuestros pobres homenajes; pero en esta época de cobardías sin nombre, de descreimiento, de apostasía de los pueblos, que vuelven la espalda á Cristo Nuestro Señor, el acto de fe y de adoración que ha constituido el Congreso, el homenaje público, solemne y oficial rendido á Jesucristo, Rey de Reyes y Señor de las naciones, es alentador y digno de alabanza

Y es de observar que en este triunfo pacífico del Rey inmortal de los siglos, se incluye, por modo expreso, el triunfo de su Vicario en la tierra, el Romano Pontífice, cuyo corazón se ha inundado de gozo al contemplar á la nación española siguiendo sus gloriosas tradiciones de fe y de piedad, y al recibir los actos de acatamiento y amor filial de sus príncipes y de su pueblo.

¡Quiera el Señor que esta brillante página sea seguida de otras muchas de debido respeto al poder espiritual de la Iglesia nuestra Madre, para que su bienhechora influencia extienda por nuestra patria frutos de paz, de prosperidades, de bienandanza y de dicha!

(Del *Boletín Eclesiástico* de Valencia).

Los Astorganos y el Congreso

La Diócesis de Astorga ha demostrado una vez más su acendrada y entusiasta devoción á la Sagrada Eucaristía con motivo del Congreso. El número de congresistas y de adheridos ha sido en ella extraordinario. Nuestro Rvdmo. Prelado asistió personalmente á los actos del Congreso y ocupó un lugar en la presidencia de la sección reunida en el Centro de Defensa Social, tomando parte en la dirección de las discusiones acerca de «La Eucaristía y las Cuestiones Sociales». También asistieron varios señores capitulares y beneficiados, numerosos párrocos y sacerdotes y muchísimos caballeros y señoras. Enviaron á Madrid nutridas representaciones las Asociaciones diocesanas así de carácter religioso como social, distinguiéndose entre todas nuestra *Adoración Nocturna*.

En el hermoso concierto de adhesiones que de todas las partes del mundo y de todos los pueblos de España transmitió á la corte el telégrafo, no faltaron, como era de esperar, las expresivas á inquebrantables de nuestros queridos condiocesanos. Las comuniones generales

que tuvieron lugar en la capital y pueblos del Obispado, fueron concurridas y fervorosas como pocas. La procesión del día 29 fué una procesión magna à que todo Astorga concurrió, solamente comparable con la de nuestra sublime é inolvidable fiesta eucarística de Septiembre del año último. Como entonces toda Astorga se vistió de gala y tributó al Dios del amor los homenajes de su fe y de sus entusiasmos religiosos.

¡Viva Astorga amante de Jesús Sacramentado!

Seminario Conciliar de Astorga.

RELACIÓN de las calificaciones obtenidas por los alumnos de los Colegios incorporados á este Seminario en los exámenes ordinarios correspondientes al curso académico de 1910-11.

COLEGIO DE VEGA DE ESPINAREDA

Latín. — <i>Cuarto año.</i>	Latín.	Retórica.	
	D. Angel M. Martínez..	benem.	benem.
» Eusebio M. Martínez.	meritiss	meritiss	
» Manuel M. Pérez.....	id.	id.	
<i>Tercer año.</i>		H. Universal.	Geografía.
D. Francisco Rodríguez	»	»	meritus
» José Pérez González..	ins.mer	ins.mer	
» José Arias Andina...	id.	id.	
» Ovidio R. Castañé....	id.	id.	
» Santiago A. González	meritiss	meritiss	

<i>Segundo año.</i>		H. de España			
D. Alejandro Cobos....	meritiss	meritiss			
» Antonio M. Martínez.	id.	id.			
» Basilio Diez Prada...	benem.	ins. mer			
<i>Primer año.</i>		Castellano.	H. Sagrada.	Geografía	Aritmética.
D. Adolfo González....	meritiss	meritiss	meritiss	mer tiss	
» Antonio F. González.	ins. mer	ins. mer	ins. mer	benem.	
» Francisco Arias.....	id.	id.	id.	id.	
» Gonzalo A. Nego....	meritus	meritus	meritus	meritus	
» Abraham M. García..	ins. mer	ins. mer	ins. mer	benem.	

COLEGIO DE VILLARRÍN

Latin. — <i>Tercer año.</i>		Latin.	H. de España
D. Antonio F. Cuadrado	ins. mer	ins. mer	
» Joaquín M. Carnero..	benem.	benem.	
» Esteban F. Gómez....	ins. mer	ins. mer	
» Segundo M. Prieto...	meritus	meritus	
» Félix Arenas Pascual.	meritiss	benem.	
» Victoriano T. Carnero	id.	meritiss	
<i>Segundo año.</i>			
D. Angel Flórez Pérez..	meritiss	meritiss	
» Angel R. Fernández..	benem.	benem.	
» Adonias Miguel Largo	meritiss	meritiss	
» Mariano P. Aparicio..	meritus	meritus	

(Se continuará).



NECROLOGIA

El Presbítero D. Juan Ballesteros Iglesias hace entre los Hermanos de la «Asociación Sacerdotal de Sufragios» fallecidos el número 207, como se publicó en el BOLETIN ECLESIASTICO de 31 de Marzo último, y no el 215 que equivocadamente se le señaló en el número anterior de este mismo BOLETIN; por consiguiente corresponde:

D. Eloy Gutierrez, Párroco de Vegapugín, el número 215.—D. José Junquera, Ecónomo de Rabanal Viejo, id. 216. D. Saturnino Alejandro, Párroco de Santalavilla, id. 217.—D. Angel Rodríguez, Id. de Vega de Cascallana id. 218.

El día 6 del corriente falleció D. Fidel Escudero Riol, Párroco de Villalís (Valduerna.) Pertenece á la misma Asociación Sacerdotal de Sufragios y tenía acreditado debidamente el cumplimiento de cargas. Hace el número 219 de los socios finados.

R. I. P.